

Efectos del cambio de contexto de la economía mundial

■

El país no se encuentra inmune a los efectos de una recesión económica mundial. Esta amenaza ha crecido en el último tiempo con la profundización de la crisis política y financiera en la Unión Europea.

■

El abrupto cambio de tendencia en el precio de la soja y la cotización del real configuran un nuevo contexto con posibles repercusiones negativas sobre el nivel de actividad y la recaudación tributaria.

■

Cualquier intento del gobierno dirigido a crear nuevas fuentes de financiamiento público mediante el intervencionismo o la regulación de actividades económicas acentuaría la salida de capitales.

La situación económica presenta importantes novedades en los últimos meses a partir de las cuales, se comienzan a perfilar posibles escenarios para lo que resta del año y del próximo.

El claro triunfo del partido oficial en las elecciones primarias resuelve una de las principales incógnitas. Se descuenta un nuevo mandato de las actuales autoridades y no se esperan cambios de fondo en el esquema actual de política económica. En caso de realizarse algún tipo de corrección para ganar tiempo frente a la acumulación de desequilibrios macroeconómicos, los instrumentos de política a los que posiblemente acuda el gobierno podrían estar relacionados con una gradual recomposición de tarifas por servicios para disminuir la carga de subsidios, la aceleración del ritmo de depreciación del tipo de cambio con el dólar, el aumento de la tasa de interés para sostener la demanda de moneda local, y el intento por contener los próximos ajustes salariales. El financiamiento del déficit seguirá requiriendo el auxilio financiero del Banco Central y por lo tanto, la emisión seguirá presionando al alza sobre la tasa de inflación y la demanda de dólares.

La crisis del 2009 demuestra que el país no se encuentra inmune a los efectos de una recesión económica mundial. Esta amenaza ha crecido en el último tiempo con la profundización de la crisis política y financiera en la Unión Europea generada por los problemas de solvencia de Grecia y otros países de la región meridional; a lo que se ha sumado el resurgimiento de las dudas sobre la capacidad de sostener el ritmo de recuperación de la economía de Estados Unidos, con una tasa de desempleo que no logra bajar del 9% en lo que va del año.

Dicha situación ha generado impactos negativos sobre variables con una repercusión fundamental en la marcha de la situación económica local: el precio de la soja, la cotización del real con el dólar, y el ritmo de crecimiento económico en Brasil. La cotización de la soja en el puerto de Rosario, que a fines de agosto alcanzaba un máximo de \$1.385, sobre fines de septiembre se ubicaba en torno a los \$1.220, un precio todavía alto pero con una importante disminución (-12%). Durante setiembre, el real se depreció casi un 15% al pasar de 1.56 por dólar a fines de agosto a 1.8 a fines de setiembre. Por otra parte, la evolución del PBI trimestral de Brasil estimado por el Instituto Brasileiro de Estadísticas

(IBGE) exhibe una tendencia a la baja en el curso del primer semestre (la tasa de variación acumulada anual pasó de del 7.5% en el cuarto trimestre del trimestre del 2010 al 4.7% al finalizar el segundo trimestre).

La evolución de las variables señaladas que operan como nexo de la economía local con la internacional plantea la posibilidad de un escenario con mayores complicaciones para la economía del país, principalmente generadas por una disminución en el flujo de ingresos de divisas, desaceleración de la actividad económica y un menor ritmo de crecimiento de la recaudación tributaria. Bajo esta perspectiva, deberá seguirse con atención el impacto de la situación internacional sobre la marcha del nivel de actividad y el resultado fiscal. En este último caso, las tensiones en parte se podrían descomprimir si el gobierno logra recuperar el acceso al financiamiento internacional, aunque cabe señalar que todavía no se observan señales claras que permitan anticipar la posibilidad de nuevos acuerdos (Club de París). Por el contrario, cualquier intento dirigido a crear nuevas fuentes de financiamiento público mediante intervenciones o regulación de actividades acentuaría la incertidumbre de inversores, que en la práctica se traduce en una mayor salida de capitales al exterior. Similares resultados cabría esperar si se intensifican los controles sobre el mercado de cambios con el propósito de mantener el nivel de reservas del Banco Central.

La posibilidad de que se consolide o no esta perspectiva para la economía del país mucho dependerá de la capacidad de los gobiernos de países avanzados de reinstaurar la confianza entre inversores, siendo prioridad la construcción de una salida coordinada al problema de solvencia de Grecia. La recuperación de la confianza y del crédito será un paso decisivo pero insuficiente para superar la incertidumbre por cuanto la crisis ha expuesto la necesidad y desafío tanto para Europa como para Estados Unidos de realizar reformas estructurales para posibilitar una mayor tasa de ahorro en el largo plazo, al tiempo que sus gobiernos se ven presionados por políticas fiscales y monetarias expansivas que contribuyan a sostener el nivel de actividad y alejar el temor de una nueva recesión. ■

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*